

Espectáculos Notas sueltas Banco de España

SALON LICEO

Ninguna otra combinacion de las que ha hecho la empresa del Salon Liceo ha ofrecido al publico la admiracion de dos mujeres tan hermosas como la bailarina y la cancionista que ahora actuan.

Carmen Montano, la gentil andaluza, de estatuarias formas, de ingenio reir; bailarina que ya, en los comienzos de su brillante carrera artistica, pues solo hace un mes que debutó, viene siendo objeto de los más entusiastas aplausos.

Mery de Sotto, la espléndida matrona, de opulentas lineas, blanca como la azucena, cantante distinguida que luce en su repertorio los más selectos couplets.

De ambas puede decirse, que las habrá tan bonitas, pero que ninguna otra las supera.

Mery de Sotto y Carmen Montano tomarán parte en las secciones que se celebren esta noche a las 9 y tres cuartos y 11 y media, en las que se proyectará un episodio de la emocionante película «El vengador».

Por la tarde, a las 7, seccion de cine solo a precios populares.

Han marchado:

A El Robledo, don Antonio Ortega Flores

A Valencia, don Cecilio Arroyo Moreno y don José Mellado Merás.

A Madrid, don Diego Ortuño, don Gabino Lorenzo, la bella señora Joaquina Jimenez Ciller, la esposa de don José María Béch y su hija Esperanza, don Angel Rodenas y don José Sitos.

A Bienservida, el diputado provincial don Antonio Pretel.

Han llegado:

De Madrid, el abogado don Federico Pérez y su hijo el médico don Tomás Pérez Brú, y don Luis Gómez Descalzo.

De Hellín, don Francisco Cano Níeva, don Arturo Quijada y don Juan Deigado Villar.

De Barcelona, el ingeniero don Paulino Cuervas.

Mañana comparecerán ante la comision mixta, los mozos de Casas Ibañez, Recueja y Alcalá del Júcar.

Ha llegado de Madrid, nuestro paisano don Daniel Serna Puerto y su preciosa hija Marujita.

Hoy tendrá lugar en el Salobral la tradicional romeria en honor de San Marcos Evangelista.

No hay competencia

Carbones minerales y vegetales de todas clases. Picón para braseros.

¿Queréis estar bien servidos? Pedidlos casa de Enrique González Gil, calles de San Antonio 18 y Carcelén 7.

Servicio á domicilio. Por vagones completos, precios especiales.

TELÉFONO, 168

E. CUELLAR

Médico Odontólogo CONCEPCION, 12.—ALBACETE

ALBACETE

Obligaciones del Tesoro emision Octubre 1921

Estas Obligaciones que vencen el dia 4 de Mayo próximo, se reembolsan presentandolas para su cobro en esta Caja hasta el dia del vencimiento inclusive ó se prorrogan y canjean por otras a dos años, vencimiento 4 de Febrero de 1924 con 5 por 100 de interés anual y prima de amortización de 1 por 100 pagadera al vencimiento ó sea al 4 de Febrero de 1924.

Los que posean Obligaciones de dicha emision 80 octubre 1921, deben ó pedir su reembolso ó solicitar su prórroga, presentando las láminas resguardos de depósitos ó pólizas de crédito en estas oficinas donde se darán al público, como siempre, todas las explicaciones y facilidades necesarias.

Los que no pidan el reembolso ó el canje por otras a dos años aceptarán su prórroga por otras a tres meses ó sea al 4 de Agosto de 1922.

Albacete 24 de Abril de 1922.— El Secretario, Alfonso Sabater.



Sobre la mejor tribuna, la mejor prueba: Mi Hermosura

Leche Lechera

J. NOGUES

ORUJANO—DENTISTA Mayor, 22. principal ALBACETE

LO INCREIBLE

El numeroso público que durante estos dias ha visto la exposicion de calzados de todas clases del nuevo almacén

Las Dos Banderas

en la calle de Cristóbal Valera (antes Boticarios) ha quedado admirado de los precios tan baratos que ofrece.

Todos los comentarios que hemos tenido ocasion de oír comprueban cuanto decimos y recomendamos a las personas que todavía no lo hayan hecho no dejen de visitar este establecimiento.

Tal asombro ha causado la baturata de los precios, que algunos

dudan de la solidez de dichos calzados.

Pero el público que no se deja engañar podrá comprobar con el tiempo que la solidez de los calzados que se venden en

Las Dos Banderas

es inmejorable y que la economia de sus precios es motivada, por ser vendidos directamente del fabricante al consumidor.

Hispania comercial S. A.

Drogas, Productos Químicos, Farmacéuticos y Enológicos.

ABONOS y primeras materias LABORATORIO DE ANÁLISIS Mayor, 53

ALBACETE

Boletin Oficial

24 Abril.

Administración de Contribuciones. Circular sobre remision del padrón de urbana.

Pósitos.—Apremio contra deudores al de Fuensanta.

Higiene y Sanidad pecuarias.—Estado de enfermedades durante el mes de Marzo.

Audiencia.—Señalamientos de juicios por jurados en el próximo cuatrimestre.

Guardia civil.—Anuncio de su bastas de escopetas.

Ayuntamientos.—Edictos de los ne Albacete, Pétrola, Ossa de Montiel, Vianos, La Gineta, Casas-Ibañez, Povedilla, Socovos, Nerpio, Higuera y Casas de Juan Muñoz.

EL DIARIO DE ALBACETE decano de la Prensa local

Follein de EL DIARIO DE ALBACETE 71

DE LA CASA EDITORIAL MAUCCI

Nina la detective

NOVELA HISTORICO-SOCIAL

POR

CAROLINA INVERNIZIO

ta... y si quieres mi consejo, helo aquí: El señor Eugenio cortejará a esa muchacha, que no tardará en enamorarse de él y en confiarle su secreto.

Eugenio se había puesto serio. —Es una misión bastante ingrata la mía— observó el joven,—porque supongamos que esa mucha sea inocente...

—Entonces se la dá una buena recomendación—dijo la Ranocchia.—No tenga miramientos con ella y recuerde que ha calumniado muchas veces a Nina.

Eugenio se estremeció y sus ojos brillaron.

—Tiene razón—exclamó.—Acepto mi papel.

—Si Ginetta le preguntase quién era la joven que fué con usted al camposanto— agregó la Ranocchia,—la dirá...

—Que es mi hermana—interrumpió el señor Jerval.

—Muy bien. Tú, Nina, convertida en Jana, procurarás despertar la atención de Martín, que seguramente, si cree haberte conocido, rondará por los alrededores del palacio de la condesa. Y ahora quisiera saber cómo se llama la tia de Ginetta.

—No conozco su apellido dijo Nina, pero sé que en la fábrica la llamaban la «Soldana».

La Ranocchia se frotó las manos.

—Muy bien: ya sé quien es, y me será fácil hacerla hablar. Señor Jerval, si alguna vez me vieses con ella, finge no conocerme. Ahora hay que enterar de todo á la condesa Eugenia.

Hablaron aún un rato para concretar algunas cosas, y después Eugenio se retiró.

La Ranocchia, cuando quedó sola con Nina, dijo a ésta:

—No he querido decir al señor Jerval que yo conozco a la «Soldana» y que hemos estado juntas varias veces en la prevención. Se habría sorprendido desagradablemente al oír esto. Tú no le has contado mi pasado, ¿verdad?

—No respondió Nina abrazándola, una sola persona lo conoce: la condesa Eugenia, que te estima y compadece y guardará tu secreto.

Un cuarto de hora después, Nina, convertida en Nani, estaba en la antecámara del palacio Sveglia, cuando sonó el timbre de la puerta.—Corrió á abrir, y, con gran sorpresa suya, se encontró con Ghita, que preguntó:

—¿Se puede ver á la señora condesa Sveglia?

—¿Qué desea?—interrogó Nina. Enseñarla algunos bordados que la gustarán.

—Entre, pues, buena mujer—dijo Nani,—voy á pregunta á la señora si quiere recibirla.

El sonido de la voz del camarero no produjo impresión alguna en Ghita, que penetró en la antesala.

Era aquella la hora en que Eugenia permanecía sola en su salita de descanso. Vilda se había ya retirado á su habitación.

Para Nani no había consigna, y podía entrar cuando queria en las habitaciones de la condesa.

La condesa, arrellanada en una butaca, pensaba en lo que había relatado Nina el dia anterior, acerca del encuentro en el camposanto, y de la nueva pista que habian de seguir para encontrar al asesino del malogrado Carlos. cuando Nani entró.

—¿Qué ocurre?—preguntó la anciana.

—Margherita Vigna, la madre de Martín, desea verla—dijo Nina.—Su hijo y Ginetta la habrán enterado de su encuentro de ayer, y querrán ver si se han equivocado. Pretextó enseñarla a usted unos bordados.

La condesa sonrió tristemente.

—Muy bien—respondió.—Estoy prevenida y sé lo que he de responder. Hazla pasar.

Nina introdujo a Ghita.

—Adelante, adelante, buena mujer—dijo la condesa.—Enséñame esos bordados. Puedes retirarte, Nani: si te necesito te llamaré.

Nani se inclinó, y después de correr el portier y de cerrar la puerta, pasó al salón y se puso a escuchar en un escondrijo que también la condesa conocia.

Ghita, que estaba impaciente, se acercó á la condesa, llevando una caja entre las manos.

—Siéntese aquí, a mi lado—dijo la condesa con sencillez,—y ponga la caja sobre el taburete. Así podrá enseñarme mejor los bordados.

Ghita obedeció, y sin pronunciar ni una sola palabra, sacó de la caja una faja de tela muy bien bordada. La condesa la admiró como buena entendedora.